

Hipócritas

Los agricultores alicantinos y el sector agrario español, en general, estamos hastiados, indignados, cansados, ya no aguantamos más. La hipocresía política roza, ahora más que nunca, límites insospechados. Nos toman por tontos y se equivocan. ¡¿La última gota de agua que ha colmado el vaso?! Los mensajes que el candidato socialista Alfredo Pérez-Rubalcaba está mandando constantemente a la sociedad y que hacen referencia a acabar con la especulación en el mercado financiero. Su lenguaje empleado es duro, contundente, incluso, valiente. Utiliza términos como “especulación”, “control”, “incentivos perversos” de los directivos, “guerra de depósitos” y la inminente urgencia de aumentar “la vigilancia”. Le aplaudo, ahora bien, por mucho que lo intente, no consigo creerle.

Desde hace 2 años, en ASAJA Alicante hemos protagonizado una intensa lucha denunciando la especulación que se produce en el mercado del sector agropecuario, los abusos permanentes registrados para encarecer el bien más importante y necesario para el ser humano: el alimento. Hemos mantenido reuniones, mandado escritos, protagonizado protestas por todo el país y aquí nadie nos hace ni caso. No tiene ningún sentido que el kilo del Limón Fino se venda ahora a 0,18 céntimos en campo y que en los mercados los precios sufran un aumento desorbitado, injustificado (recordemos que se trata de un producto en fresco que no necesita manipulación) y terriblemente desproporcionado al situarse en 1,35 €/kg, aproximadamente. Estos incrementos, incluso más altos todavía, se repiten en el resto de cultivos. Los huevos, la leche y la carne tampoco se escapan. Se está produciendo un claro abuso contra los productores agrícolas y, por supuesto, contra los consumidores y es imposible que el señor Alfredo Pérez-Rubalcaba no lo sepa, pero el conocimiento no le impide obviarlo. Los cuatro grandes que han acaparado el mercado están jugando con nosotros al igual que ha ocurrido con los grandes bancos en esta galopante crisis financiera de consecuencias ilimitadas.

En el sector agroalimentario hay muchos intereses, bastantes más de los que podemos llegar a creernos. Y esto tiene que acabar, pero cuando hemos solicitado medidas para frenar los abusos que se producen contra los agricultores y ganaderos, poco menos que nos han mandado al carajo. Y, en los peores casos, nos han lanzado mensajes muy sugerentes, como los contemplados en la práctica guía denominada ‘La competencia beneficia a todos’, elaborada por la Comisión Nacional de la Competencia, dependiente del Ministerio de Economía y Hacienda, que nos remitieron y que, por ejemplo recoge: “los cargos directivos de las asociaciones que las representan tienen que ser conscientes de que sus mensajes en forma de recomendaciones pueden ser ilícitas” u ésta otra, terriblemente interesante, por cierto: "cuando una asociación realiza anuncios que pueden influir sobre la actuación de las empresas en materia de precios, ventas, condicionales contractuales y, en general, cualquier otra variable comercial capaz de señalar a las empresas cuál debe ser su comportamiento, debe tener en cuenta que su actuación podrá ser analizada por las autoridades de competencia para valorar su objeto y sus posibles efectos restrictivos de la competencia". ¿Y contra el acaparamiento de mercancías y demás abusos de la gran distribución no se dice nada? Aprendamos de la experiencia, de las causas de esta crisis financiera para tomar medidas en otros mercados antes de que terminen derrumbándose o arruinando a los productores.

Si el señor Pérez-Rubalcaba no quiere que los agricultores consideren que sus palabras contra la especulación son oportunistas y no tienen más objetivo que conseguir votos,

que se ponga a trabajar desde ya para acabar con los abusos que se producen en el mercado de la alimentación. Aquí le dejo algunas propuestas para que tome buena nota en la elaboración de sus discursos:

-Los agricultores deben poder negociar precios mínimos ligados a los costes de producción. Un modo de conseguirlo es que los contratos homologados contemplen índices económicos referenciados a los costes de producción, aunque tienen que aprobar más acciones encaminadas a reforzar la posición de los productores en las negociaciones de compra-venta.

-Hay que establecer un límite a la posición de abuso de la gran distribución. Acabar con la especulación, el negocio del agua y el de los alimentos. Con estos bienes no se puede jugar, pero unos pocos se están lucrando de modo desproporcionado a costa de oprimir al resto.

-Aplicar las mismas condiciones de producción y garantías sanitarias para los productos que se importan de terceros países.

-También es necesario conseguir mayor transparencia en los precios de los insumos agrarios como el agua, abonos, electricidad, gasóleo, fitosanitarios,...

-Urge establecer una Política Agraria Comunitaria sólida más allá del 2013. Para ello, se deberá defender un presupuesto suficiente, entre otras medidas.

Eladio Aniorte Aparicio

Presidente de Jóvenes Agricultores ASAJA Alicante